

# PROYECTO HUMANAE VITAE

## DE LOS ORÍGENES DE LA CONTRACEPCIÓN A LA HUMANAE VITAE: ALGUNOS EPISODIOS SILENCIADOS

Autor: Gonzalo Herranz, Universidad de Navarra. Email: gherranz@unav.es

### CAPÍTULO I.

#### ORÍGENES DE LA CONTRACEPCIÓN MODERNA: TRES DESIGNACIONES Y TRES ACTITUDES

En este capítulo se considerará con cierto detalle el origen de tres términos (contracepción, prevencepción y control de los nacimientos) con que se designó durante muchos decenios la prevención de la concepción<sup>1</sup>.

¿Tiene interés, en 2017, tratar de tal asunto? En principio, la respuesta que parece obligada es afirmativa y por varias razones. Para empezar, porque conviene clarificar la historia, bastante confusa, de cómo nacieron esas palabras, lo que nos permitirá constatar, una vez más, cuan contaminada de datos falsos y afirmaciones gratuitas anda la bibliografía biomédica. Además, porque ahondar en esa historia nos llevará a conocer que detrás de esos tres términos, podremos descubrir cuán diferentes era la mentalidad y los propósitos de los pioneros del control de la concepción. Por último, y quizás sea esta la razón más relevante, porque esos términos se pusieron en circulación con un propósito principal: señalar, como rasgo básico de la contracepción de primera hora, su total incompatibilidad con el aborto. De este último punto se tratará en el capítulo siguiente.

#### I. El origen del término contracepción

En principio, el origen de la palabra 'contracepción' no parece demasiado problemático. Desde 1972, el Oxford English Dictionary<sup>2</sup> nos dice que el vocablo fue usado por vez primera en 1886 por E. B. Foote, en una publicación titulada *El Remedio Radical en Ciencia Social*<sup>3</sup>, de cuya página 89 el citado Diccionario transcribe el texto siguiente: Cuando se hace necesario decidir entre el aborto legal y la contracepción ilegal, prefieren quebrantar la ley hecha por los hombres que condena el uso de los contraceptivos, a quebrantar la ley natural que prohíbe el aborto. Pero, al examinar esa atribución más de cerca, se ve que, además de incorrecta, es ambigua.

Es incorrecta porque el fragmento citado en el Dictionary no corresponde a la primera vez que, en *El Remedio Radical*, E.B. Foote emplea el término contracepción: lo hace bastante antes, en la página 66, al titular el Capítulo V: ¿Por qué no adoptar la contracepción como medio para el fin de regular la reproducción y frenar la descendencia imprudente?<sup>4</sup>. Entre una y otra página, el autor usa el vocablo contracepción una veintena de veces<sup>5</sup>.

Además, la atribución a E.B. Foote es ambigua, pues se dio la curiosa circunstancia de que E.B. Foote es el nombre de dos autores, padre e hijo, que, a lo largo de muchos años, compartieron ideas y aventuras editoriales. Era, pues, fácil confundir uno con otro, pues ambos, además, se llamaban Edward, aunque sus nombres completos eran distintos: el del padre era Edward Bliss Foote, y Edward Bond Foote el del hijo<sup>6</sup>. Para evitar equívocos, se les designará en adelante Foote Sr y Foote Jr. El que acuñó el término contracepción fue justamente este último, Foote Jr.

Pero no es ese el parecer de algunas autoridades en la materia. Himes, que es tenido como el más completo historiador de la contracepción anterior a los años 1930, no alude en su enci-

# PROYECTO HUMANAE VITAE

clopédica Historia Médica de la Contracepción (1936) al origen del término<sup>7</sup>, cosa sorprendente, dado el título de su libro y el hecho de haber publicado, en 1932, un artículo sobre el origen del término contracepción<sup>8</sup>. En ese artículo afirma, erróneamente, que fue Foote Sr, autor de obras de divulgación médica<sup>9</sup> y pionero del control de la natalidad, el que primero usó la palabra contracepción. Alega como prueba una referencia bibliográfica errónea: la página 1144 del libro de Plain Home Talk, publicado en 1881. Ninguna de las numerosas ediciones de ese título alcanzó las mil páginas; además, un escrupuloso examen de las ediciones de 1870, 1880, 1892, 1896 y 1899, no descubre que Foote Sr usara ese término<sup>10</sup>.

Parece obvio que Himes no podía haberse referido a la inexistente página 1144 de la edición de 1881, sino a la página 1144 de un libro de Foote Sr, publicado mucho más tarde, en 1902, titulado Enciclopedia del Hogar (Home Cyclopedia), en la que el autor reúne, de un lado, su Nuevo Libro sobre Salud y Enfermedad (New Book on Health and Disease), como parte médica, y, de otro, su Nueva Charla Hogareña sobre el amor, el matrimonio y la paternidad (New Plain Home Talk on Love, Marriage, and Parentage), como parte social. Es ahí justamente, en la página 1144, donde Foote Sr usa el término contracepción, pero no para apropiarse de la creación de la palabra, sino para atribuírsela a su hijo, Foote Jr.

Merece la pena transcribir el relato revelador y sencillo de Foote Sr para, al menos, rescatarlo del olvido, pues, a pesar de su valor testimonial, no parece haber sido citado por quienes han estudiado la historia de la contracepción. Helo aquí:

“¿Qué se ha de entender por contraceptivos? Dado que el término es usado a uno y otro lado del Atlántico, consulté un diccionario estándar (Funk & Wagnalis, 1895) esperando confiadamente hallarlo allí, pero allí no estaba; con los diccionarios médicos no tuve mejor suerte. Al preguntarle al Dr. E. B. Foote, Jr., dónde él había encontrado esa palabra, pues la usa en su trabajo titulado “El Remedio Radical en Ciencia Social”, me contestó que ¡él la había acuñado! El origen de la palabra ofrecido por su creador es muy sencillo: simplemente decir contra en lugar de con en la palabra concepción. Contracepción debería ser la forma completa y evidente, pero sería demasiado prolija. Siendo contraceptivos una palabra usada de hecho hoy, tanto en este país como fuera de él, lo que aquí se dice sobre su verdadero origen y definición parece completamente necesario”<sup>11</sup>.

Hoy, más de cien años después, eso sigue siendo igualmente necesario, en buena parte por la ignorancia y confusión acerca del nacimiento del término ‘contracepción’, en parte por los errores cometidos por Himes<sup>12</sup> y otros autores<sup>13</sup>.

## II. El origen del término control de nacimientos

Es muy interesante la historia del origen de la expresión ‘control de nacimientos’ (‘CN’). Está, además, abundantemente documentada, quizás en exceso, lo cual no es de extrañar, dado el importante papel que desempeñó en el movimiento del CN. Margaret Sanger, la presunta creadora del término, relató esa historia en varias ocasiones. Esas narrativas presentan variantes, incluso contradicciones, que despiertan inmediatamente el interés y la alerta crítica.

En el tratamiento del tema, se seguirá el siguiente orden: primero, se transcribirán los textos en que Sanger relata la creación del término; después, se tratará de esclarecer, en la medida de lo posible, las confusas circunstancias en que nació la nueva expresión; y, finalmente, se referirán algunos datos de la bibliografía que sugieren que el término CN fue sugerido por otros individuos.

# PROYECTO HUMANAE VITAE

## Los relatos de Sanger sobre el origen de 'CN'

Margaret Sanger incluyó, en dos de sus libros, sendos relatos de cómo surgió el término 'CN': uno está en *My Fight for Birth Control* (Mi lucha por el control de nacimientos), publicado en 1931; el otro, en *An Autobiography* (Una autobiografía), aparecido en 1938. Hay, además, un tercer relato, marginal en apariencia, pero sumamente expresivo, en *The Pivot of Civilization*, (El Pivote de la Civilización), editado en 1922, y que, por eso, tiene, el valor añadido de ser, de los tres testimonios ofrecidos por Sanger, el más cercano en el tiempo al acontecimiento de 1914.

En *The Pivot*, Sanger nos cuenta:

"Tal era la situación en 1914, cuando regresé a América [...]. El crecimiento asombroso de ese movimiento arranca del momento en que en mi casa un pequeño grupo organizó la Liga del Control de Nacimientos. Desde entonces nos han criticado por haber elegido el término 'control de nacimientos' para expresar la idea de una contracepción moderna y científica [...]. Ningún otro expresa mejor la idea de un control intencionado, responsable y autodirigido de la potencia reproductiva. [...]. Control es guía, dirección, previsión. Implica inteligencia, deliberación y responsabilidad [...]. El término "control de nacimientos" tiene la inmensa ventaja práctica de comprimir en dos palabras breves la respuesta a la petición muda de millones de hombres y mujeres de todos los países"<sup>14</sup>.

Aquí, quien da nombre al pujante movimiento es 'un pequeño grupo' que se reunió en la casa de Sanger en algún momento de 1914.

Años más tarde, Sanger reivindica para sí la creación de la nueva expresión. En *My Fight for Birth Control*, su primera autobiografía, Sanger rememora, con mucha viveza, que

"lo que necesitábamos antes que nada era encontrar un nombre para la contracepción que pudiera llevar al público el significado social y personal de esa idea. Unos pocos amigos y seguidores [...] nos reunimos una noche en mi apartamento para elegir el nombre más adecuado. Debatimos sucesivamente malthusianismo, generación consciente, paternidad voluntaria, maternidad voluntaria, preventcepción {sic}, nueva maternidad, generación constructiva, etc., etc. Todos esos nombres fueron desechados por no satisfacer lo exigido. Nos acercamos un poco cuando se sugirieron control de la familia, control de la raza y control de la tasa de nacimientos.

Finalmente, de pronto, se me ocurrió: ¡Control de nacimientos!

Todos nos dimos cuenta de inmediato que habíamos encontrado el nombre perfecto para la causa. No hubo más discusión. Habíamos alcanzado nuestro propósito. El grupo se disolvió para no reunirse más.

Fue la primera vez en que se usaron juntas esas palabras. Han dado la vuelta al mundo como un mensaje mágico que anuncia la llegada de un nuevo amanecer..."<sup>15</sup>.

Por último, en su Autobiografía, Sanger parece haber renunciado a la apropiación indebida de 1931, y devuelve a un colaborador anónimo la autoría de la expresión 'CN'. Nos cuenta Sanger:

"El nuevo movimiento estaba arrancando, pero la criatura no tenía nombre [...]. Una noche en que varios compañeros estábamos reunidos debatimos sucesivamente paternidad voluntaria, maternidad voluntaria [...]. Los términos ya en uso –neomalthusianismo, limitación de la familia y generación consciente– nos parecían almidonados y carentes de atractivo para la gente.

La palabra control era buena, pero no me gustaba en cuanto limitación –era demasiado limitante. No estaba yo a favor del sistema francés de un hijo o dos hijos, no me entusiasmaban los neomalthusianos ingleses preocupados casi exclusivamente de poner límites por razones económicas. Mi

# PROYECTO HUMANAÆ VITAE

idea era más grande y más libre. Quería que en ella figurara la familia, pero control de la familia no sonaba bien. Probamos con control de la población, control de la raza, y control de la tasa de nacimientos. Entonces alguien sugirió: “elimina la tasa”. Control de nacimientos era la respuesta, sabíamos que la teníamos ya. El trabajo de aquel día estaba terminado: cada uno cogió su sombrero y se fue a casa. La criatura tenía ya nombre”<sup>16</sup>.

Como es bien patente, consideraba que la expresión ‘CN’ era un factor de decisiva importancia para la expansión del movimiento que quería promover. Son justamente esas dos breves palabras la respuesta “a la petición muda de millones de hombres y mujeres”, dos palabras que “han dado la vuelta al mundo como mensaje mágico que anuncia la llegada de un nuevo amanecer”<sup>17</sup>.

## Las confusas circunstancias del nacimiento de la expresión ‘CN’

¿Revelan los relatos de Sanger la realidad histórica en que nació la expresión ‘CN’? ¿Ocurrió, como cuenta en *The Pivot*, con ocasión de crear formalmente lo que se llamaría Liga del CN? O, simplemente, como apunta *My Fight*, ¿se trató de una reunión de amigos convocada para encontrar un nombre nuevo que hiciera socialmente más aceptable la contracepción? O, como señala *My Autobiography*, ¿se trataba de dar título al recién nacido movimiento?

Las variantes de la narración de lo ocurrido en el apartamento de Sanger aquella noche, lo mismo que las expresiones jubilosas o triunfalistas con que concluye sus relatos hacen sospechar que se trata de recuerdos fuertemente idealizados. Merece la pena examinar con detalle algunas circunstancias de ese episodio que algunos historiadores de la contracepción se han encargado de magnificar.

Conviene señalar que el clima en que se celebró la reunión no fue ciertamente optimista. Gray ha podido constatar que pasaba en aquellos días por graves dificultades. El Servicio Postal de los Estados Unidos había decidido declarar ilegal la circulación y reparto de los primeros números *The Woman Rebel*, una publicación editada por Sanger<sup>18</sup>. Esta consideró que, si daba a conocer a los periodistas lo que estaba ocurriendo presentándolo como un atentado a la libertad de expresión, recibiría de ellos un masivo apoyo. Pero tal apoyo no se produjo. Por el contrario, la respuesta de la prensa, en general bastante tibia, incluyó algunas críticas muy duras: algunos periódicos llegaron a considerar *The Woman Rebel* y su mensaje como algo despreciable o risible<sup>19</sup>. Fue, en esas dramáticas circunstancias, cuando Sanger convoca a su grupo para buscar un modo nuevo de presentar su mensaje.

No parece haber dudas acerca de que la reunión tuvo lugar en el piso que había alquilado Sanger en Nueva York. Pero, ¿qué sabemos de la fecha del evento y, por tanto, de cuándo se acuñó la expresión ‘CN’?

Nadie levantó acta de la referida sesión. De los relatos de Sanger, sólo el que aparece en *The Pivot* ofrece un mínimo de cronología: la reunión tuvo lugar en 1914. Katz señala que probablemente la cosa ocurrió en mayo o junio de ese mismo año<sup>20</sup>. A falta de información sólida en los recuerdos de Sanger, es inevitable ir a la prueba más sólida de la bibliografía contemporánea y preguntarse cuándo y dónde aparece la primera mención escrita de ‘CN’.

Kennedy nos ofrece una primera aproximación al indicar sin más que el término ‘CN’ aparece publicado por vez primera en el número de junio de 1914 de *The Woman Rebel*<sup>21</sup>. Más precisa es la referencia de Engelman<sup>22</sup>, al señalar que, en ese número, ‘CN’ aparece por primera vez en

# PROYECTO HUMANAE VITAE

un artículo de Sanger titulado "Suppression", en el que se lee: "Si a The Woman Rebel se le permitiera publicar con impunidad las verdades elementales y básicas sobre la libertad personal y cómo obtenerla, el movimiento del CN se convertiría en un movimiento de enorme potencia en la emancipación de la clase trabajadora"<sup>23</sup>. La observación de Engelman no es del todo exacta: las líneas que él cita figuran en uno de los últimos párrafos del artículo; pero fue en el primero donde la autora lo había introducido por primera vez. En efecto, el artículo empieza así: "Suprimir es un acto de debilidad. Suprimir una idea es admitir que le tienes miedo, que es para ti una amenaza. Los persistentes esfuerzos de la Oficina de Correos para suprimir esta publicación enfatizan su temor ante la propaganda a favor del CN"<sup>24</sup>. A falta de futuros, e improbables, hallazgos, se ha de concluir que en el periodo precedente está la primera mención escrita del término 'CN'.

No faltan, sin embargo, en la bibliografía sobre este particular afirmaciones erróneas. Por ejemplo, Himes, en su Nota ya citada<sup>25</sup>, afirma vagamente que, a su parecer, "el término CN fue usado por primera vez por Margaret Sanger, en abril de 1914, en un artículo de The Woman Rebel, una publicación radical que por entonces ella editaba". Pero una lectura minuciosa de ese número no permite encontrar tal expresión en ninguno de sus artículos. A su vez, Stillman sitúa gratuitamente en 1912 la creación del término<sup>26</sup>.

### III. Origen del término prevencepción

El tercer vocablo que hemos de estudiar es prevencepción (y sus derivados prevenceptico y prevenceptivo). Esas palabras nuevas desempeñaron por unos años un papel relativamente notable en el activismo en favor de la contracepción, pero cayeron prácticamente en el olvido tras la muerte de su creador, William J. Robinson.

Este acuñó prevencepción para reunir en una sola palabra la expresión clásica "prevención de la concepción", que él y muchos otros venían usando desde tiempo atrás como sinónimo de contracepción. No parece haber en la bibliografía referencias que señalen con precisión el momento en que nace el nuevo término. Una revisión atenta de las publicaciones de Robinson, autorizan a afirmar que 'prevencepción' ve la luz en 1918, pues el autor no empleó esa palabra en sus escritos anteriores a esa fecha, pues hasta entonces usa indistintamente 'prevención de la concepción', 'contracepción', y 'control de nacimientos'<sup>27</sup>.

Es en el número de junio de 1918 de The Medical Critic and Guide, una de las revistas que Robinson editaba, donde el autor introduce 'prevencepción' por primera vez. Lo hizo en un artículo editorial titulado 'Prevencepción contra Aborto'<sup>28</sup>, en el que enigmáticamente afirmaba: "Innumerables veces hemos mostrado que hay una diferencia radical entre prevencepción y aborto. Una diferencia que no es de grado, sino de especie"<sup>29</sup>.

Sorprende, sin embargo, la circunstancia de que Robinson en el citado artículo no diera a sus lectores la noticia de que está introduciendo un vocablo nuevo y original. Ciertamente no tardó en hacerlo, pues, lo afirmó un mes después en una nota a pie de página que, en su condición de Editor, introdujo en un artículo de Goldman publicado en la misma revista<sup>30</sup>. Glosando el término 'contraceptivo', Robinson apostilla que "El Editor ha introducido recientemente, y prefiere, los términos "Prevenceptivo" y "Prevencepción"<sup>31</sup>.



# PROYECTO HUMANAE VITAE

En la segunda mitad de 1918, Robinson emplea con frecuencia los nuevos términos en los artículos editoriales, cartas y notas que publica en su revista<sup>32</sup>. Incluso, uno de sus lectores usa ambos vocablos en una carta al Editor<sup>33</sup>.

No se preocupó Robinson en ese primer momento de definir su neologismo, pues consideraba que para todos era patente que se trataba tanto de una obvia contracción de ‘prevención de la concepción’, como de un mero sinónimo de contracepción, término que le disgustaba. Tampoco explicó entonces las ventajas o necesidad de la nueva expresión. Lo hizo al cabo de más de 10 años, cuando reveló que lo había acuñado para erradicar el engañoso vocablo CN<sup>34</sup>. En 1931, en las páginas de la *Birth Control Review*, vuelve a repetir: “CN es un término engañoso, [...] el peor de cuantos podían haberse acuñado”<sup>35</sup>.

Sanger debió sentirse herida por el desprecio de Robinson a su predilecta expresión CN. Y, a su modo, se tomó una venganza. En 1931, Sanger en “My Fight for birth control”, al referir el nacimiento del término “birth control”<sup>36</sup> incluyó preventception {sic}, en la lista de expresiones que había que seleccionar: “Malthusianismo, generación consciente, paternidad voluntaria, maternidad voluntaria, preventcepción, nueva maternidad, generación constructiva, etc., etc. Todos esos nombres fueron rechazados por no satisfacer los requisitos”. Pero, cuando más tarde cuenta esa misma historia en su *Autobiography*, preventcepción ya no aparece: Robinson ha sido marginado<sup>37</sup>.

<sup>1</sup> Antes de seguir adelante, una advertencia sobre el uso en este libro del término contracepción. En la reciente 23ª edición (2014) del Diccionario de la lengua española, de la Real Academia Española, admite la palabra ‘anticoncepción’, pero no incluye ‘contracepción’. Por su parte, el Diccionario de Terminología Médica, de la Real Academia de Medicina, en su primera edición de 2011, lo registra como equivalente a anticoncepción, pero desaconseja su uso, al considerarlo capaz de suscitar rechazo por su condición de anglicismo innecesario y de término incorrectamente formado. Se optará, sin embargo, en este libro por usar ‘contracepción’ y ‘contraceptivo’, pues esas parecen ser, al menos en España, las formas preferidas por los profesionales: las sociedades (nacional o autonómicas) en que se agrupan se llaman de contracepción (no de anticoncepción). Sería, por otra parte, impropio emplear ‘anticoncepción’, cuando se va a estudiar el origen del término ‘contracepción’.

<sup>2</sup> Burchfield RW, ed. *A Supplement to the Oxford English Dictionary*, Vol I·A-G. Oxford: At the Clarendon Press; 1972: 622. La misma atribución aparece literalmente en la segunda edición del Diccionario, de 1989, preparada por J.A. Simpson y E.S.C. Weiner (Vol. III: 834).

<sup>3</sup> La referencia completa de esa obra es: Foote EB. *The Radical Remedy in Social Science or Borning Better Babies Through Regulating Reproduction by Controlling Conception. An Earnest Essay on Pressing Problems*. New York: Murray Hill Publishing Company; 1886. Para acceder a la versión virtual del libro, ir a: <https://archive.org/details/02531230R.nlm.nih.gov>.

<sup>4</sup> Chapter V. Why not Adopt Contraception as the Means to the End of Regulating Reproduction and Checking Reckless Propagation? *Ibid.*, p. 66.

<sup>5</sup> En realidad, el neologismo primario introducido por Foote no es contracepción, sino contracepticos (contraceptics). En la página 52 de *Radical Remedy*, Foote presenta la nueva palabra de modo inequívoco: “[...] a falta de una palabra simple apropiada, los llamaré contracepticos –un término de nuevo cuño que literalmente significa contra el comienzo, o algo que se opone o impide el comienzo de la concepción”.

<sup>6</sup> No escasea la información sobre los Foote, más abundante la referida al padre (Edward Bliss Foote, 1829-1906) que la que trata del hijo (Edward Bond Foote, 1854-1912). Breves biografías o semblanzas se pueden ver en: Sears HD. *The Sex Radicals. Free Love in High Victorian America*. Lawrence: The Regent Press of Kansas; 1977: 183-203; Wood JR. *The Struggle for Free Speech in the United States*; Edward Bliss Foote, Edward Bond Foote, and *Anti-Comstock Operations*. New York: Routledge; 2008: 11-38. También Himes (ver nota siguiente) en pp. 276-281.

<sup>7</sup> Himes NE. *Medical History of Contraception*. La primera edición del libro (1936), con prefacio de RL Dickinson, fue publicada por Williams & Wilkins Co, Baltimore. En 1970, el libro, con un Nuevo Prefacio de Christopher Tietze, en 1970, fue editado por Schocken Books Inc., New York.

<sup>8</sup> Himes NE. Note on the Origin of the Terms Contraception, Birth Control, Neo-Malthusianism, Etc. *Med J & Rec* 1932;135:495-496.

<sup>9</sup> La producción bibliográfica de Foote Sr es extraordinariamente abundante y compleja, lo mismo que sus iniciativas

# PROYECTO HUMANAEE VITAE

mercantiles (Gordon L. *The Moral Property of Women. A History of Birth Control Politics in America*. Urbana, Ill: University of Illinois Press; 2007: 112-113). En 1872 creó en Nueva York una empresa editorial (la Murray Hill Publishing Company) para publicar y difundir sus numerosos títulos (más de 60, según Brodie JF. *Contraception and Abortion in 19th Century America*. Ithaca: Cornell University Press; 1994:240). Refundía con mucha frecuencia sus libros de medicina popular: así, su libro inicial, *Medical Common Sense* (1858) fue absorbido más tarde en *Plain Home Talk* (1870) y éste, a su vez, en *Home Cyclopedia of Popular Medical, Social and Sexual Science* (1901). Una relación comentada de las obras de Foote Sr aparece en: Hoolihan C. *An Annotated Catalogue of the Edward C. Atwater Collection of American Popular Medicine and Health Reform, Volume III*. Rochester NY: University of Rochester Press; 2001:254-258.

<sup>10</sup>Esas ediciones pueden verse en <https://archive.org/details/63570690R.nlm.nih.gov>.

<sup>11</sup>Foote EB. *Home Cyclopedia of Popular Medical, Social, and Sexual Science*. New York: Murray Hill Publishing Company; 1902: 1143-1144. Este libro, de 1250 páginas, es llamado por Foote Sr su *Obra Completa*. Consta de una sección médica (Partes I y II, de más de 800 páginas) que es una actualización de su *New Book on Health and Disease* (Nuevo Libro sobre la Salud y la Enfermedad); y de una sección social (Partes III y IV, unas 400 páginas) que es una puesta al día de *New Plain Home Talk on Love, Marriage, and Parentage* (Nueva charla hogareña sobre el amor, el matrimonio y la paternidad).

<sup>12</sup>Por ejemplo, Himes afirma que también Foote Jr había usado 'contracepción' en 1910, cuando escribió: "En toda circunstancia, la contracepción es preferible al aborto, y debería en la medida de lo posible ocupar su lugar [...]. Y cuando se constata que una mujer casada no puede gestar, de modo seguro, un hijo, la contracepción es mejor que el aborto [...]. Cuando, por la mala salud del marido o de la esposa, o por otra razón, es imprudente, en la opinión de ellos, tener un nuevo hijo, está justificada la contracepción". Foote EB. *A Summary of My Views on the Prevention of Conception*. *Med Pharm Crit Guide* 1910;12:408: Cit por Himes (nota 8, supra: 495).

Para completar el catálogo de errores de Himes en su artículo de 1932, se ha de añadir que en él atribuye a Foote Jr la autoría de famoso folleto *Palabras en Perla* (*Words in Pearl*), por el que, en 1876, Foote Sr fue juzgado y condenado. Se ha de decir, en disculpa de Himes, que no le fue posible obtener ningún ejemplar de ni de ese folleto ni tampoco de *Radical Remedy*.

<sup>13</sup>Hay errores de cronología. Está claro que la palabra contracepción aparece en el siglo XIX, concretamente en 1886. Sin embargo, Curran afirma que nació en el siglo XX. Curran CE. *Contraception*. In: Clarke PB, Linzey A, eds. *Dictionary of Ethics, Theology and Society*. Abingdon; Routledge; 1996: 175. Quizás Curran tomó prestada la idea a Royle: "Los términos 'contracepción' y "control de nacimientos" son del siglo XX". Royle E. *Radicals, Secularists, and Republicans: Popular Free Thought in Britain, 1866-1915*. Manchester: Manchester University Press; 1980: 261.

Hay también errores de atribución surgidos de la traducción. En la versión al inglés de la historia de la contracepción de Jütte (2003), se dice que "El término 'contracepción', hoy familiar, ni siquiera tiene 100 años. Lo encontramos por vez primera en un libro del conocido investigador de la sexología, Max Marcuse (1877-1963)". Jütte R. *Contraception: a history*. Cambridge; Polity Press; 2008:2 Pero aquí, el término originario no es 'Kontrazeption', muy poco usado en alemán, sino 'Empfängnisverhütung'. Jütte R. *Lust ohne Last: Geschichte der Empfängnisverhütung von der Antike bis zur Gegenwart*. München: Verlag C.H. Beck; 2003: 2.

<sup>14</sup>Sanger M. *The Pivot of Civilization*. New York: Brentano's Publishers; 1922: 11-13.

<sup>15</sup>Sanger M. *My Fight for Birth Control*. New York: Farrar & Rinehart Inc.; 1931: 83.

<sup>16</sup>Sanger M. *An Autobiography*. New York: W.W. Norton & Co; 1938: 107-108.

<sup>17</sup>Tampoco han sido pocos en elogios algunos seguidores de Sanger. De la expresión 'CN' se ha dicho que: "esas sencillas y afirmativas palabras son quizás la expresión más controvertida [...] desde que, en 1859, Darwin introdujo selección natural". Katz E, Hajo CM, Engelman PC, eds. *The Selected Papers of Margaret Sanger*. Vol. 1, *The Woman Rebel, 1900-1928*. Urbana: University of Illinois Press; 2003: 70.

<sup>18</sup>*The Woman Rebel* fue un folleto mensual, editado por Sanger, que iba dirigido principalmente a las mujeres trabajadoras, del que se publicaron siete números entre marzo y septiembre-octubre de 1914. Su marcado carácter libertario, y su agresividad ideológica en política general, familia y sexualidad, provocaron la incautación por parte de la Oficina Postal de la mayor parte de los números publicados.

<sup>19</sup>Refiere Gray que, ante la gravedad de la situación, Sanger, desesperada y deprimida envió a un gran número de periódicos una nota informativa junto con una muestra de los números de *The Woman Rebel* secuestrados por la Oficina Postal, preguntándoles si no había sido injusta la supresión de algunos de ellos. Esperaba de ese modo, dado el tradicional apoyo de los periodistas a la libertad de prensa, movilizar nuevos aliados para su causa. El resultado fue justamente el contrario. Gray detalla las reacciones negativas de algunos periodistas y concluye que la operación de Sanger, en vez de ganarle la imagen de una salvadora, la había valido la de una vulgar gruñona". Gray, op. cit. en nota 5: pp. 71-72.

<sup>20</sup>"En mayo o junio habían acuñado el término CN como alternativa a las expresiones más pasivas comúnmente usadas para designar la contracepción". Katz E, Hajo CM, Engelman PC, eds. Op. cit. supra, en nota 17: 68.

<sup>21</sup>"*The Woman Rebel* discutió y abogó en favor de la contracepción –el número de junio la llama por primera vez 'CN', un termino

# PROYECTO HUMANAE VITAE

inventado por Margaret Sanger y algunos amigos". Kennedy DM. *Birth Control in America: The Career of Margaret Sanger*. New Haven, Co: Yale University Press; 1970: 23.

<sup>22</sup>Engelman PC. *A History of the Birth Control Movement in America*. Santa Barbara, CA: Praeger; 2011: p. 23.

<sup>23</sup>Sanger M. *Suppression, The Woman Rebel* 1914;1:25.

<sup>24</sup>Ibid.

<sup>25</sup>Himes, Note on the Origin, cit supra, nota 8.

<sup>26</sup>CN: Stillman JB. *Birth Control Movement*. In: Ross JA, ed. *Encyclopedia of Population*, Vol. I. New York: The Free Press; 1982, 58-64, p. 61.

<sup>27</sup>No aparece, por ejemplo, en sus libros publicados en 1917: *Woman. Her Sex and Love Life*. New York: Critic and Guide Co.; 1917; *Eugenics, Marriage and Birth Control [Practical Eugenics]*. New York: The Critic and Guide Co.; 1917; *Fewer and Better Babies, or The Limitation of Offspring*, 11th and 12th ed. New York: Critic and Guide Co.; 1917.

<sup>28</sup>En 1918, en la página de portada de la revista queda reflejada la índole de la publicación. "Crítica y Guía Médicas. Incluye la Gaceta Dietética e Higiénica, y Nuevos Medicamentos del Médico. Una Revista de Individualidad. Ningún Programa fuera del de la Verdad, la Sinceridad y la Rectitud. Todos los Lectores gozan de igualdad de oportunidades ante el Editor para expresar su opinión. Todos los fraudes y engaños serán intrépidamente denunciados".

<sup>29</sup>Editorial. *Prevention versus Abortion*. *Med Critic Guide* 1918;21:206-207. En el mismo número de la revista, incluye dos breves editoriales (editoriales) en las que usa 'preventivos': Robinson JW (editor). *Do we Possess an Absolutely Reliable Preventive?* *Med Critic Guide* 1918;21:207; y *Reliability of Preventives Tested on Animals*, *Ibid.*, 207-208.

<sup>30</sup>Goldman C. *Voluntary Checks to Population*. *Med Critic Guide* 1918;21:248-256, en 249.

<sup>31</sup>*Ibid.*, nota a pie de la página 249.

<sup>32</sup>Vid., por ejemplo, *Med Critic Guide* 1918;21:207, 347, 408, 410 y 460.

<sup>33</sup>Gray H. *A Few Letters to the Editor*. *Ibid*: 401-402, en 402.

<sup>34</sup>"Una palabra acerca del término BC. 'BC' es un engaño. Es traducción del alemán Geburt-Regelung [sic], y se ha convertido en un añadido permanente a nuestro lenguaje, y nada podrá erradicarlo o sustituirlo. Pero es un término desafortunado, el peor que podría haberse acuñado. Es, a causa de él, que en la mente popular prevención o prevención de la concepción se confunde frecuentemente con el aborto. La gente sabe que mediante el aborto se puede controlar el número de hijos [...]. De ahí que, cuando oyen BC lo tomen como sinónimo de aborto. Además, el término es intrínsecamente falaz porque no es el nacimiento de la descendencia lo que prevenimos, sino su concepción. [...]. De modo que, siempre que tengamos ocasión, usemos los términos prevención y preventivo. Aunque no seamos capaces de eliminar el engañoso término BC de nuestro lenguaje, limitemos al menos su uso". Robinson WJ. *Practical Prevention or The Technique of Birth Control. Giving the Latest Methods of Prevention of Conception, Discussing their Effect, Favorable or Unfavorable, on the Sex Act; Their Indications and Contraindications, Pointing Out the Reasons for Failures and How to Avoid Them*. Hoboken, NJ: American Biological Society; 1929:6-7.

<sup>35</sup>Robinson WJ. *Do Doctors Know About Prevention?* *Birth Control Rev* 1931;15:11.

<sup>36</sup>Sanger, M., *My Fight for birth control*". New York: Farrar & Rinehart Inc. on Murray Hill; 1931.

<sup>37</sup>Sanger, *Autobiography*: 108.